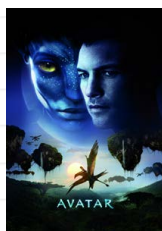




Sólo un deleite visual

por Florencia Suárez

Avatar, dirigida por James Cameron. Con Sam Worthington, Zoe Saldaña y Sigourney Weaver.



Se convirtió una de las películas más esperadas de este año. Pero, ¿qué es lo que tiene *Avatar* que la hace tan especial? Sin duda las nuevas tecnologías la ayudan, especialmente a ocultar carencias fuertes.

Al terminar el 2009, el público argentino aguardaba por una de las películas más esperadas: *Avatar* del director de *Terminator* (1991), James Cameron. Finalmente el film más esperado llegó a las carteleras el primer día del 2010. Algunos cines (especialmente aquellos que cuentan con salas 3D y el IMAX) vendieron las entradas anticipadas, los espectadores no se podían perder el gran suceso cinematográfico. Al fin y al cabo eso es en lo que se convirtió *Avatar*.

Cameron comenzó a escribir la historia en el '94, para 1996 tenía las ideas principales del guión ya desarrolladas. La película debía de ser estrenada en 1999 pero la visión del director del mundo donde se desarrolla la acción no concordaba con las tecnologías del momento.

Los hechos se desarrollan en Pandora, una luna del planeta Polifemo, habitada por humanoides llamados na'vi. Una empresa privada crea un proyecto para la explotación del mineral más valioso: el unobtainium, por lo que los humanos se encuentran en constante tensión con la tribu Omaticaya que habitan la región. La extracción se encuentra dirigida civil y militarmente – por Parker Selfridge (Giovanni Ribisi) y el coronel Miles Quaritch (Stephen Lang) respectivamente-, quienes tienen como objetivo el traslado de los nativos, para llevar a cabo la explotación sin mayores conflictos.

Junto con ellos trabaja la científica Grace Augustine (Sigourney Weaver) quienes idean la creación de varios "avatares", unos cuerpos artificiales con mezcla de ADN humano y na'vi. Selfridge y Quaritch tienen como objetivo utilizar los avatares para generar confianza en los Omaticaya y lograr que dejen su aldea en la "casa-arbol" (que se encuentra sobre la mayor reserva de unobtainium). Sin embargo la científica tiene otros fines: la exploración de la flora y fauna de la luna, y de la particular conexión entre sus habitantes y el ambiente que los rodea. Ella, junto a Norm Spellman (Joel Moore) y al hermano gemelo de Jake Sully (Sam Worthington) prestan su ADN para ser luego conectados a sus avatares y compartir con los nativos. Al morir el hermano de Jake es este, ex marine parapléjico, quien ocupa su lugar.

En una de las misiones Sully es atacado por animales de Pandora y es salvado por Neitiry (Zoe Saldaña), una habitante nativa hija del jefe de los Omaticaya. A partir de este momento la historia se va haciendo más y más predecible. Desde un principio la explotación del unobtainium recuerda a la Guerra del Golfo, la Guerra con Irak (por la extracción del petróleo, encubiertas por la búsqueda de armas de destrucción masivas). Debido a que los nativos no tienen intenciones de abandonar su lugar la codicia lleva a los jefes a un desalojo menos amistoso, que recuerda además el

octubre
2016



ISSN: 1853-0427

sometimiento de China sobre la región del Tibet. Habla de la rapacidad y el desinterés de las grandes corporaciones y de la milicia de Estados Unidos.

Pero la película no se clasifica dentro del género bélico. En realidad si se quiere ubicar la película dentro de un molde el trabajo se complica. Porque también *Avatar* presenta una historia de amor, desde el momento en que Jake y Neytiri se conocen. La historia es previsible, desde que se conocen el espectador sabe qué es lo que va a pasar. Lejos de ser original, la historia entre la nativa y el *Avatar* es una más del montón. Con ella se aleja de la fábula moral que critica a las grandes empresas y a las fuerzas militares, ambas historias no parecen concordar, aparentan estar juntas de una manera forzosa. Como en la leyenda de Pocahontas, Neytiri muestra a su conquistador su mundo y lo hace enamorarse de él (y de ella, claro) al punto que este lo llega a defender incluso poniendo en riesgo su vida. Cameron se basa además en la historia amorosa de *Danza con lobos*, aunque no menciona la acusación de plagio de la novela *Call Me Joe* de Poul Anderson.

Pareciera que el desarrollo de la historia, que llevó años, solo se centró en la creación de un nuevo mundo, de una nueva cultura e idioma. El argumento de la película lleva a que la historia de amor y la de la conquista no llegan a complementarse efectivamente. Al contrario de *Titanic* (1997) la pareja principal es un poco fría y trasmite poco a los espectadores acerca de la nueva relación que se va desarrollando. Solo unos cuantos "I see you" ("te veo") revelan el creciente amor.

La creatividad entonces no se encuentra en el argumento que cuenta con típicos motivos del cine comercial hollywoodense (que es, en definitiva, lo que es *Avatar*) sino en Pandora. Cameron crea, gracias a las tecnologías de la primera década del siglo XXI, un mundo lleno de color y de magia. La belleza se encuentra en las criaturas, en la flora del lugar, en los na'vi, y sobre todo en las escenas nocturnas en que sus cuerpos y todos los seres vivientes brillan con propia luz. El director además colaboró con el lingüista Paul Frommer para la creación del lenguaje de la raza nativa, formado este por más de mil palabras. Ideó además una religión basada en la conexión de los seres con la naturaleza, con la ecología, por lo que recibió críticas del Vaticano.

Avatar es una película que "hay que mirar" por varias razones, todas relacionadas con el suceso contextual que acarrea. Se convirtió en la película con más espectadores a nivel mundial, superando *Titanic*, también de James Cameron. Es una obra que viene anunciando una revolución tecnológica, que crea un nuevo mundo nunca antes visto en el Séptimo Arte. Consiguio varias nominaciones a los Golden Globes y se llevó el más importante: el de Mejor Película. Barrió también con las nominaciones a los Oscar (aunque se alzó con pocos), aunque a diferencia de los críticos extranjeros de los "Globos", no destacaron el Guión original.

Es un film para ver en cine debido al deleite visual que produce, cuando se la vea en menores dimensiones en DVD, es probable que se pierda la única riqueza que tiene la película y dejará a la vista sus falencias argumentativas. Las nuevas tecnologías que usa, la utilización de 3D funcionan en esta película como una ilusión en la que pocas cosas se destacan fuera de lo visual (la actuación de Stephen Lang, por ejemplo, el despiadado militar, ni siquiera deja un mensaje moralista acerca de la guerra y las invasiones, para eso solo falta mirar los periódicos o la televisión).

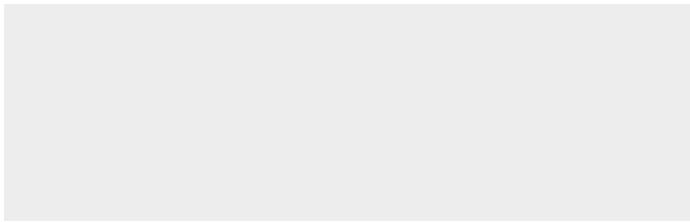
(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:07

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.